

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Suscripción.— En la Península: Un mes, 1 pta.— En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.— La suscripción se contará desde 1º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.— Administración, Médicis, 4.— Teléfono 257

Condiciones. El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row. Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46-49.—La correspondencia al «Adm. a tra i».

Desde Londres

LA GUERRA EN TURQUÍA

UN LIBRO INTERESANTE

El teniente Wagner, de la reserva austriaca, corresponsal de guerra del diario vienés «Reichspost», cuyas informaciones telegráficas durante la primera parte de la campaña hicieron famoso en pocas semanas, acaba de publicar en Londres un libro de palpitante actualidad é interés titulado «Con los búlgaros victoriosos». El libro se compone principalmente de aquellos telegramas, completados en un artículo resumen, de documentos oficiales, cartas geográficas y planos, y va precedido de un prólogo escrito por monsieur Gueshoff, primer ministro de Bulgaria. Faltan en el libro descripciones plásticas, animadas de los acontecimientos á que se refiere. Sobran en él antecedentes diplomáticos, que aunque relacionados con la guerra, eran conocidos con anterioridad. Carece de unidad y de continuidad el relato, interrumpido aquí y allá por declaraciones y biografías de guerreros y de políticos. Pero ese mismo desorden, tan distinto de la sistematización de los historiadores y de las evocaciones imaginativas de los literatos que trabajan reposadamente en su gabinete, da la impresión de una cosa vista y vivida entre las inquietudes y los riesgos de la campaña.

El teniente Wagner cuenta en primer término las dificultades que tuvo que vencer para eludir la censura, desesperación de todos los corresponsales. El habla la lengua búlgara como las nacionales y muchos meses antes de que la guerra estallara había procurado relacionarse en los círculos más influyentes de Sofía. Pero eso no era bastante. La orden de no telegrafiar noticia alguna importante era inflexible — dice — la prohibición de que intentáramos averiguar esas noticias, terminante en Mustafá Pachá los corresponsales extranjeros éramos casi prisioneros. Entonces, valiéndome de mis amistades en los centros militares, pude salir en el furgón de un tren de tropas y llegar cerca de Andrinópolis, donde presencié uno de los más terribles combates. Regresé á Lubimeth por el mismo procedimiento y haciéndome pasar por comisario oficial pude poner un telegrama sin presentarlo á la censura. Entretanto habían comenzado á vigilarme creyéndome espía turco. En Skara Zagora pude escapar del arresto por milagro. El cuartel real tuvo conocimiento de mi presencia. Y durante tres días desempeñé una misión especial.

Esa misión especial el teniente Wagner no juzga oportuno todavía decir en que consistió. Después de las batallas de Lule Burgas y Charlu, que describe minuciosamente, volvió á Sofía. En la estación le aguardaba una patrulla de soldados. Sin embargo monsieur Gueshoff dirigióse á él, felicitándole por su brillante éxito é invitándole á confesar de qué medios se había valido para procurarse los informes, que con tanta exactitud telegrafió.

Yo lo confesé todo — respondió el periodista — y espero de V. E. una absolución general.

Un corresponsal de guerra puede dar una descripción práctica de

las batallas modernas? En opinión del teniente Wagner, no. A consecuencia del alcance de las armas de fuego, la línea de combate suele ser extensísima; las tropas luchan casi invisibles, aprovechando las desigualdades del terreno; el uso de la pólvora sin humo, las disimula más aún. Lo mejor que un corresponsal veraz puede hacer es estar en contacto con el cuartel general, donde los informes de todos los lugares del combate van llegando. Y, si puede obtenerlos, completarlos con la observación personal, subsidiariamente. Esto es lo que él hace en su libro: la narración es escrupulosa, pero sobria, sin episodios pintorescos, sin cuadros animados y vivientes, sin ese colorido á que tan aficionados se muestran los periódicos de Londres y de París. Hace la crónica de los combates y no su descripción novelesca. Leyéndole no puede uno visualizar los episodios, pero posee los elementos necesarios para comprender el conjunto de cada acción militar.

¿Cuáles han sido las causas inmediatas del fracaso turco? El teniente Wagner no comparte la opinión, muy extendida en Francia, que atribuye á las defectuosas fortificaciones construidas bajo la dirección del mariscal alemán Von der Goltz, las derrotas iniciales del ejército otomano. Esas fortificaciones, y el plan defensivo ideado por el general alemán, se basaban en el hecho de que Kirt-Kilisse, como Andrinópolis, tenía un campo atrincherado que podía detener la ofensiva de los búlgaros invasores durante algunas semanas, ó á lo menos exigir la presencia y el sacrificio de un gran número de sus tropas. Además, en el plan del mariscal Von der Goltz, se contaba con que fueran los turcos quienes tomaran la ofensiva, táctica que su situación militar hizo imposible y que políticamente era innecesaria. Pero sobre todo, los búlgaros trastornaron todos los cálculos, comenzando por los suyos propios, con sus fanáticas é irresistibles cargas á la bayoneta. A ellas han debido su éxito y sus pérdidas enormes. «Los esfuerzos para detenerlos», para referirlos, eran inútiles. Hasta los cuerpos de reserva, que estaban apartados de la línea de fuego, se lanzaron al asalto desobedeciendo á sus jefes. Estos impetuosos é indisciplinados asaltos de la infantería búlgara, no sólo hubieran sido costosos en vidas, sino desastrosos, si se hubieran dirigido contra tropas bien entrenadas y adiestradas en el tiro — dice el teniente Wagner. — Pero sin ellos opina también que las victorias búlgaras habrían sido problemáticas. Y no deja de ser curioso observar que, después de todos los cálculos y de todos los perfeccionamientos del arte militar contemporáneo, después de haber repetido el tópico de que los maestros de escuela alemanes fueron los vencedores en la guerra de 1870, resultó que en la presente campaña el factor principal de la victoria sea el valor irreflexivo, el ímpetu pasional, cosas que no tienen nada que ver con la escuela, ó que, por lo menos, no se adquieren ni se fortifican en ella. Eso no prueba nada contra las excelencias

de la escuela, naturalmente. Lo que hace es poner un discreto límite á las generalizaciones temerarias.

El corresponsal de «Reichspost» considera que las guerrillas macedónicas han prestado grandes servicios á los búlgaros invasores, hostigando sin cesar la retirada de los turcos; y declara que tanto éstos como aquellas guerrillas se han entregado á las crueldades y á los excesos más sanguinarios, mientras que las tropas regulares se han conducido correctamente.

Lo más interesante, lo más sugestivo del libro, por lo inminente del problema, es la descripción de las líneas de Tchataldja, desde el punto de vista defensivo. La posibilidad de forzar esas líneas, si los búlgaros se vea compelidos á ello, depende en gran parte de una operación naval, opina el autor. Un ataque de frente por parte de los aliados, ofrece pocas probabilidades de éxito y costaría, además, pérdidas enormes. El plan de los búlgaros; afirma el teniente Wagner, es envolver la posición por un movimiento naval y terrestre combinado. Los dos flancos de las líneas de Tchataldja se apoyan en el mar y están protegidos por los cañones de los buques turcos. Pero si los navios griegos pudieran penetrar en el mar de Mármara, la situación de Turquía sería desesperada, aunque las grandes potencias impedirían á la flota helénica acercarse á Constantinopla. El paso de Bujuk Chekmedje, á la izquierda de las líneas de Tchataldja que es la estrecha cinta de tierra que separa el lago de ese nombre del mar de Mármara, estaría bajo el fuego de los cañones de los navios griegos, y no podría ser mantenido largo tiempo por los turcos contra un ataque búlgaro. Entonces la toma de las posiciones turcas del ala izquierda y el arrollar completamente la línea de defensa, sería cosa de poco tiempo. Para los griegos es imposible forzar el Estrecho de los Dardanelos. Pero el Estado Mayor búlgaro había pensado atacar á los turcos en la península de Galipoli, y apoderarse de los fuertes que defienden la costa Oeste de los Dardanelos, lo que hubiera hecho posible el paso de la flota griega. Los turcos se fortificaron, previendo este ataque en la península de Galipoli. Sólo que durante el armisticio los búlgaros, por ser un proyecto preliminar, han transportado una división de Salónica; y están dispuestos á llevar á cabo su plan con gran energía, una vez la guerra recomenzada.

Es el primer libro que se publica acerca de esa campaña reanudada ahora con vigor. Está escrito por un periodista que es además, militante de profesión y cuya competencia en lo que se refiere á las cuestiones balcánicas en general y á esta guerra en particular, le ha conquistado la consideración de toda la Prensa europea, que habla de su obra con una extensión y con una benevolencia excepcionales. Revela en los búlgaros cualidades que alguna vez tuvieron los españoles y que ciertos malaventurados discípulos del doctor Sangrado quisieran saber definitivamente deserrar de nuestro país. Por todo eso, me ha parecido oportuno hacer de la obra, ó por lo menos de sus extremos esenciales una somera exposición.

Juan Pujol.

Londres, Febrero de 1913.

Acusación retirada

Madrid 14 9 m.

En la vista de la causa seguida contra el Juzgado municipal de La Latina, el fiscal y el representante del Estado retiraron la acusación contra el juez suplente señor Armada.

Para los demás procesados sus conclusiones provisionales.

EL COLEGIO DE HUÉRFANOS DE LA ARMADA

La prensa madrileña nos relata con extensión el acto solemne de la colocación de la primera piedra para el Colegio de Huérfanos de la Armada.

S. S. M. M. los Reyes, el Gobierno representado por el Ministro de Marina, y los Generales Jefes y Oficiales de los distintos Cuerpos de la Armada con el Capitán General de ella á la cabeza, han concurrido á la ceremonia.

Grata y trascendental ha sido esta para toda la Marina Española la única institución armada que no contaba con una institución tan humanitaria como la fundada hace dos años por iniciativa del Capitán de Corbeta Don José Jáudenes y secundada con entusiasmo por todo el personal de Marina y ayudada por el Sr. Ministro D. Diego Arias de Miranda y por el inolvidable Canalejas.

S. S. M. M. los Reyes siempre dispuestos á cuanto redunde en beneficio de los institutos armados, acudieron solícitos al llamamiento y dieron atentos, ayuda moral y material á la altruista obra y hoy vemos ya convertida en realidad, lo que hace tan poco tiempo era tan solo una halagadora ilusión.

El personal de este Apostadero se ha unido espiritualmente á sus compañeros de Madrid en el solemne acto ayer verificado en la corte. Con tan fausto motivo se han di-

rigido telegramas de felicitación y agradecimiento al Ministro de Marina al Capitán General de la Armada, al Sr. Jáudenes y el que publicamos del Excmo. Sr. Comandante General del Apostadero al General Jefe de la Casa Militar de S. M. El Rey.

«Ruégole eleve á los pies del Trono el más alto agradecimiento del personal en este Apostadero, por el gran honor dispensado por S. S. MM. al dignarse colocar la primera piedra del Colegio de Huérfanos de la Armada».

El Eco de Cartagena felicita á la Marina en el día de hoy y se hace partícipe de su satisfacción por el acto de ayer, que ha de beneficiar á los hijos de nuestros sufridos y abnegados oficiales de la Armada Española.

Salvamento de Naufragos

El próximo domingo, á las once de su mañana, se verificará la inauguración oficial de la nueva caseta de Salvamento de Naufragos practicando ejercicios el bote salvavidas «García Martín».

En el embarcadero del muelle de Alfonso XII, habrá á las diez y media embarcaciones dispuestas para conducir á Españador á los socios de esta benéfica sociedad, que deseen asistir á la inauguración.

Teatro Principal

Juzgando por lo que vimos ayer día del debut de la Compañía del maestro Pellicer, con la que se inauguró la temporada de cuaremas, puede asegurarse que ha de ser brillante.

En la sección vermuth se vió el lindo teatro concurrendísimo por distinguido público y en la función de la noche también se encontró el teatro muy animado.

El público que por lo general frecuenta el teatro de la plaza del Rey tenía verdadero deseo de oír música en aquella sala que reúne buenas condiciones acústicas y por ello la Empresa del Principal ha tenido un acierto en la elección de espectáculo, así como en poner los módicos precios que á puesto á un espectáculo tan costoso como el de una compañía de Zarzuela grande.

Hizo esta su debut con las lindas operetas «Mojinos de viento» y «Soldados de plomo» ambas ya sancionadas por nuestro público que ayer de nuevo las aplaudió.

El personal de la Compañía es ya conocido en Cartagena y para nadie son desconocidos, las grandes facultades que como cantante posee la hermosa primera tiple Concha Gil facultades y maestría que en el nuevo marco en que ayer se desenvolvía, lucían en todo su esplendor, la gracia y donaire de la bella tiple cómica Herminia Quiles; ambas fueron muy aplaudidas como en justicia merecían.

Cantó con mucho *amore* Sara luciendo su bien timbrada voz.

Los coros muy aplicados cumplieron como buenos.

Al Maestro Pellicer le dijimos que hay que matizar y ajustar, un poco más las obras y más en el Teatro Principal en el que no se pierde detalle alguno.

Hoy debuta una nueva tiple cantante la Sra. Camarena y la empresa está gestionando contratos al primer actor Luis Bulester, tan querido de este público que recuerda con gusto la brillante temporada que hizo en el Teatro Circo.

Con estos nuevos elementos resultará muy completa la Compañía del Principal y seguramente hará una brillante temporada, cosa que verdaderamente deseamos.

B. B.

La primera piedra

Madrid 14 9 m.

En la Ciudad Lineal, se ha verificado con la asistencia del Rey, el acto solemne de colocar la primera piedra para el edificio destinado á Colegio-Asilo de los huérfanos de la Armada.

El Rey vestía uniforme de gala de Almirante.

Asistieron también la Reina Victoria, su hermano el Príncipe Leopoldo de Battemberg y altos funcionarios palatinos.

Notas Municipales

La sesión de hoy.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Vicente Serrat se ha constituido esta mañana á las once en cabildo ordinario nuestra excelentísima corporación municipal, asistiendo al acto los señores Rosique, Hernández (D. J.), Domenech, Gil de Pareja, Gómez Rubio, Espin, Tapia, Galvache, Hernández, [D. B.] Minguéz, Ros y Pérez Nieto.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se procedió al despacho de los siguientes asuntos.

Elección definitiva del primer teniente de Alcalde que dió el siguiente resultado D. Joaquín Rosique doce votos y una papeleta en blanco.

Queda nombrado definitivamente primer teniente Alcalde el señor Rosique y pasa á ocupar el sillón de la derecha de la presidencia.

Extractos de los acuerdos tomados en el mes de Enero último.

Queda enterada la corporación y acuerda su remisión á Murcia para que se publique en el «Boletín Oficial».

Seguidamente se procedió al sorteo de los contribuyentes que deben formar parte de la Junta municipal, resultando elegidos por la suerte los señores siguientes:

Primera sección.—*Riqueza Urbana*: D. Eduardo Quiñero, don Francisco Ruiz Yufera, D. Joaquín Tudela, D. Julio Ortega, D. Mariano Chapón, D. Luis López Rosado, D. Francisco Lizana Pardo, D. Alfredo Yamusi, D. Joaquín Sánchez Belmonte, D. Mariano Martínez Ruiz, D. Atanasio Molino, D. Francisco Ayala Martínez, don Salvador Cerón, D. Juan Martínez Miralles, D. Antonio Coloma, don Florencio Cutilas, D. José Parata, D. José Martínez Molina, don Juan Alvarez del Valle, D. Pablo Alfonso Güell, D. Jacinto Doménech Ros y D. José Escamez Canovas.

Segunda sección.—*Riqueza Rústica*: D. Joaquín Perier Sibóni, D. Ginés Solano Martínez, D. Gregorio Conesa Cegarra, D. Antonio Fuentes, D. Francisco Clemente Aizor y D. Narciso Ibañez.

Tercera sección.—*Industrial*: don Angel Nudales.

Cuarta sección.—D. Domingo Madróna.

Quinta sección.—D. Antonio Minzanares Martínez y D. Vicente Monmayé López Reinoso.

Sexta sección.—D. Angel Hernández Navarro.

Septima sección.—D. Adolfo Alba.

Octava sección.—D. Francisco Cerdá Heredia y D. Emilio Castelo Martínez.

Novena sección.—D. Juan Hernández Victoria.

¡DIOS MIO!

(SONETO)

Transido de dolor, camina el Justo, al peso de la Cruz, cae, se desploma. Se levanta abatido el Héroe Augusto, y el leño, con placer, de nuevo toma.

En la calle fatal de la Amargura, á su Madre se encuepra, desolada, y vencido, por íntima ternura, es caricia la luz de su mirada.

Y las mujeres lloran á su paso, y El, dulce y misterioso, las consuela con palabras de amor santo y eterno.

Y de su hermosa vida en el Ocaso, como un Dios de bondad se nos revela, triunfador de la tierra y del Infierno.

A. B. C.